**Logo Pío XII chiquito.jpgMI VIDA CON PROPOSITO**

**¿QUÉ ALEGRA A DIOS?**

El Señor haga brillar su rostro sobre ti… Que el Señor te sonría...

*Muéstrame tu rostro sonriente, enséñame tus normas. (Sal 119, 135)*

Alegrar a Dios es la meta de la vida.

Si complacer a Dios es el primer propósito de tu vida, tu tarea más importante es descubrir cómo hacerlo. San Pablo en Efesios 5,10 dice: *"Busquen lo que agrada al Señor y no tomen parte en las obras vanas”*

El libro del Génesis nos da un claro ejemplo de una vida que le dio alegría a Dios. Su nombre fue Noé. En los tiempos de Noé, el mundo entero estaba moralmente corrupto. Todos vivían para su propio placer, no para agradar a Dios; Él no encontraba a nadie en la tierra interesado en complacerle y por eso decidió poner fin a esa perversión. El Señor estaba arrepentido de haber puesto al hombre en la tierra; estaba tan afligido con la raza humana que consideró destruirla toda. Pero hubo un hombre que hizo sonreír a Dios y ese hombre fue Noé. De su vida aprendemos los cinco actos de adoración que hacen que Dios se alegre.

**Dios se alegra cuando lo amamos por encima de todo**.

Noé amó a Dios más que a nada en el mundo, ¡aun cuando nadie lo hacía! La Biblia nos dice que durante toda su vida Noé consistentemente siguió la voluntad de Dios y disfrutó de una relación íntima con ÉL. Lo que Dios más quiere de ti es ¡una relación! Es la verdad más asombrosa del mundo, que nuestro Creador quiere tener comunión con nosotros. Dios te hizo para amarle y El anhela que tú lo ames. Él dice, "*Yo quiero amor, no sacrificios, de ustedes, yo quiero que me conozcan a mí." (Os 6, 6)*

¿Puedes sentir la pasión de Dios en este versículo? Dios te ama profundamente y desea que tú lo ames así. Anhela que lo conozcas y le dediques tiempo. Por eso es que aprender a amar a Dios y ser amado por Él debería de ser el mayor objetivo de tu vida. No hay nada que ni remotamente sea tan importante. Jesús lo llamó el mayor mandamiento. Él dijo: "*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el mayor mandamiento." (Mt 22,37)*

**Dios se alegra cuando confiamos en Él completamente**.

Noé complació al Señor porque él confió en Dios aun cuando no tenía sentido lo que le mandaba. La Biblia dice: "*Por la* ***fe****, Noé, advertido por Dios de lo que aún no se veía, con religioso temor construyó un arca sobre tierra seca.”* (Hb 11,7)

Imagínate esta escena: Un día Dios viene a Noé y le dice: "Estoy decepcionado con la humanidad. En el mundo entero nadie, excepto tú, piensa en mí. Pero, cuando te veo a ti, Noé, empiezo a sonreír. Tu vida me complace; voy a inundar la tierra y voy a empezar de nuevo con tu familia. Quiero que te construyas un barco gigante que te salvará a ti y a los animales."

Había tres problemas que podían haberle causado duda a Noé:

1) Noé nunca había visto lluvia, porque antes del diluvio, Dios hacía que la irrigación de la tierra brotara del suelo. (Gn 2, 5-6)

2) Noé vivía lejos del océano. Aun si aprendiera a construir un barco, ¿cómo lo iba a llevar al agua? y

3) tenía el problema de reunir a todos los animales y después cuidarlos.

Pero Noé ni se quejó ni dio excusas. El confió en Dios completamente y eso le hizo sonreír. La Biblia dice: "*Él se complace en aquellos que lo honran, en aquellos que confían en su constante amor*."

¿En qué áreas de tu vida necesitas confiar totalmente en Dios? Confiar es un acto de adoración. Así como un padre se siente complacido cuando sus hijos confían en su amor y en su sabiduría, así Dios se siente complacido. (Hb 11,6): "*Sin fe es imposible complacer a Dios."*

**Dios se alegra cuando le obedecemos de todo corazón**.

Salvar la población animal de un diluvio mundial requirió gran atención. Todo tenía que ser hecho de acuerdo a como Dios lo prescribió; le dio instrucciones muy detalladas acerca del tamaño, la forma y los materiales, así como también el número de animales que debían de ser traídos a bordo. "*Y así Noé hizo todo exactamente tal y como Dios le había ordenado." (Gn 6, 22)*

Esta es la obediencia de todo corazón. No es de sorprenderse que Dios le haya sonreído a Noé. ¿Tú, en su lugar, pondrías objeciones o harías algunas preguntas? Pues Noé no. El obedeció a Dios de todo corazón.

Dios no te debe una explicación o una razón por todo lo que te pide que hagas. Tu entendimiento puede esperar, pero tu obediencia no. La obediencia instantánea te enseñará más acerca de Dios que toda una vida de discusiones bíblicas. De hecho, nunca entenderás algunos mandamientos hasta que los obedezcas. A veces queremos escoger los mandamientos que vamos a obedecer: Asisto a la Iglesia, pero no le doy la paz a…, leo mi Biblia pero no perdono a la persona que me hiere, etc. La obediencia de todo corazón es hecha gozosamente, con entusiasmo. La Biblia dice*: ¡Servid al Señor con alegría, llegaos ante Él con gritos de júbilo!*

*La actitud de David fue decir: "Instrúyeme para que observe tu Ley y la practique de todo corazón” (Sal 119, 34*) *“El hombre es justificado por las obras, no solamente por la fe” (St 2, 24).* La Palabra de Dios es clara, la salvación, se recibe solamente por medio de la gracia, no por sus propios esfuerzos. Como hijo de Dios, puedes darle alegría a tu Padre celestial a través de la obediencia. Cualquier acto de obediencia es también un acto de adoración. ¿Por qué la obediencia complace tanto a Dios? Porque prueba que lo amamos. Jesús dijo: "*Si me aman, obedecerán mis mandamientos." (Jn 14, 15)*

**Dios se alegra cuando lo alabamos y le damos gracias continuamente.**

Pocas cosas nos hacen sentir tan bien como recibir la alabanza y el aprecio de alguien. A Dios también le gusta, sonríe cuando le expresamos nuestra adoración y gratitud. La vida de Noé complació a Dios porque él vivió con un corazón que alababa y daba gracias a Dios. El primer acto de Noé después de sobrevivir el diluvio fue expresar agradecimiento a Dios al ofrecerle un sacrificio. Gn 8, 20 dice: "*Entonces Noé edificó un altar al Señor... y sacrificó un holocausto en él."*

Debido al sacrificio de Jesús, no ofrecemos más sacrificios de animales como Noé lo hizo; en su lugar, se nos dice que ofrezcamos a Dios *"el continuo sacrificio de alabanza, el fruto de los labios que celebra su nombre" (Hb 13, 15*) y "*sacrificio te ofreceré en acción de gracias."* David dijo: "*Alabaré el nombre de Dios con cantos y lo glorificaré con acción de gracias. Esto complacerá al Señor."*

Algo increíble ocurre cuando ofrecemos alabanza y damos gracias a Dios: ¡nuestros propios corazones se llenan de gozo! El libro de los Salmos dice: *"Los justos se alegran y se regocijan en su presencia; se sienten felices y gritan de gozo." (Sal 68, 4)*

**Dios se alegra cuando usamos nuestras habilidades**.

Después del diluvio, Dios bendijo a Noé y le dijo: den fruto y aumenten en número, y llenen la tierra... todo lo que vive y se mueve será su alimento. Así como les di las plantas verdes, ahora les doy todo, y el Señor hizo una alianza y los dejó continuar con sus vidas para que hicieran las cosas para las que fueron diseñados:” Tengan hijos, siembren, cosechen, coman”. ¡Compórtense como humanos!

Es posible que sientas que el único momento en que agradas a Dios es cuando desarrollas una actividad espiritual – como leer la Biblia, asistir a la iglesia, asistir a Misa, orar o compartir tu fe-. La realidad es que a Dios le deleita observar cada detalle de tu vida, ya sea que estés trabajando, jugando, descansando o comiendo. A Él no se le escapa ninguno de tus movimientos.

*"De Dios penden los pasos del hombre, firmes son y su camino le complace " (Sal 37,23).*

Toda actividad humana, excepto el pecado, puede ser hecha para el placer de Dios si la haces con una actitud de alabanza. Puedes lavar trastes, reparar máquinas y criar una familia para la gloria de Dios. Él especialmente disfruta verte usar los talentos y habilidades que por el Espíritu Santo te dio. Cualesquiera que éstos sean, son obra de Dios y Él se deleita en ello. "Ha moldeado a cada persona única e irrepetible; ahora observa todo lo que hacemos." Sólo se deleita cuando tú eres tú. Cada vez que rechazas cualquier parte de ti, rechazas la sabiduría y la soberanía de Dios al crearte.

En la película Carros de Fuego el corredor olímpico Eric Liddell dice: “Creo que Dios me hizo con un propósito, pero también me hizo veloz y cuando corro siento el deleite de Dios." Más adelante dice: "Dejar de correr sería faltarle el respeto a Dios." No hay habilidades que no sean espirituales, sólo hay habilidades que por mal uso no son espirituales. Empieza a usar las tuyas para el agrado de Dios.

A Dios también le da gusto verte deleitarte en su creación. Él te dio tus ojos para que disfrutes de la belleza, te dio oídos para que disfrutes de los sonidos, te dio nariz y papilas gustativas para que disfrutes de los olores y los sabores. Cada acto de deleite se convierte en un acto de adoración, así como cuando le das gracias a Dios por ello. ”*Dios nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos” (1 Tim 6, 17).*

Los padres no exigen que sus hijos sean perfectos, ni siquiera maduros, para disfrutarlos. Gozan de ellos en cada etapa de su desarrollo. De la misma manera, Dios goza verte crecer, no espera hasta que alcances la madurez para deleitarse en ti. Él te ama y disfruta de ti en cada etapa de tu desarrollo espiritual.

"Caminamos a la luz de la fe y no de lo que vemos, pero estamos llenos de confianza y preferimos dejar el cuerpo, para ir a habitar junto al Señor; nos esforzamos en agradarle.”

Cuando vives a la luz de la eternidad, tu enfoque cambia de "¿Cuánto placer estoy sacando de la vida?" a "¿Cuánto placer está sacando Dios de mi vida?"

Como con Noé, "El Señor mira desde el cielo a toda la humanidad para ver si hay alguien que es sabio, alguien que quiere complacerlo."

**PRÁCTICA**

Pensando En Mi Propósito

Un Punto Para Reflexionar: Dios se alegra cuando confío en Él.

Un Versículo Para Recordar*: "El Señor se complace en los que le honran, en los que esperan en su amor." Salmo 147, 11*

Una Pregunta Para Considerar: Ya que Dios sabe qué es lo mejor para mí, ¿en qué áreas de mi vida necesito confiar más en Él?